



¿Hijo predilecto o hijo de urta?

“Varela: único doble laureado, herido once veces y hombre casi tan pulcro como Millán Astray. Siempre de guantes blancos en plena campaña, RUMORÉASE que duerme con las Laureadas prendidas al pijama, recién planchado y crujiente de almidones”
(Carlos Rojas, “¡Muera la inteligencia! ¡Viva la muerte!”, Memoria de la Historia, Ed. Planeta, p. 195).

Juan Núñez, en una conferencia que dio hace algunos años, terminó su discurso pro-Varela con la enumeración de las múltiples condecoraciones con las que fue distinguido este Hijo Predilecto de San Fernando. Sólo describió, en una versión algo edulcorada, el instante de la concesión de ambas Laureadas. La Cruz Laureada de San Fernando era rara vez concedida en vida del condecorado. Varela rompió esta costumbre no sólo recibéndola, sino condecorando a Franco el año en el que se consumó el inicio del nacionalcatolicismo que sumiría a este país en una oscura noche de casi cuatro décadas.

La primera de estas Laureadas se normalizó en el preámbulo de la Real Orden de 12 de diciembre de 1921. Es reconocida como una condecoración en tiempos de guerra, en un acto no de defensa, sino de ataque a la cueva de Rumán (Larache). El General Varela tuvo la valentía de matar con arma blanca, cuerpo a cuerpo, a muchos enemigos de la causa. De los 20 hombres que acompañaban a Varela en esa acción, sólo sobrevivieron cuatro. Todo un éxito, sí señor. La segunda Laureada se concedió a través de Real Orden del Ministerio de la Guerra de 21 de julio de 1922. Varela, en un primer envite, tuvo 34 bajas de las 60 que tenía una primera sección, y de los 25 efectivos que fueron de apoyo, murieron 19. Una matanza que por tener resultado de supervivencia para el predilecto, le supuso esta segunda Laureada, también por méritos militares en tiempo de Guerra. Se comenta que Varela fue candidato de una tercera laureada, aunque en este punto hasta sus propios defensores no se aclaran. Juan Núñez dice que sólo fue una propuesta que le hizo Sanjurjo (otro que tal bailaba) como consejo al propio Varela, tras salir éste indemne de la conquista de la loma de Los Morabos en 1926, de las 115 bajas que hubo en ese enfrentamiento. Otros dicen que a Varela se le propuso la tercera laureada tras la Guerra Civil y que se negó porque “en una contienda de hermanos no debe haber medallas”. Quizá, si hubiese sido consecuente con esto, no le habría puesto la Laureada a Franco. O no habría aceptado altos cargos, premios y grandes beneficios que se le adjudicaron tras la contienda.

Pero la enumeración del resto de los distintivos no acaba aquí, ni mucho menos. Estaría bien saber que Varela fue distinguido con lo que ahora serían dudosos o nulos honores, como la Orden Imperial del Yugo y Las Flechas (antes denominada Gran Orden Imperial de las Flechas Rojas), condecoración establecida en dos grados (Caballero y Comendador) y en cinco distintivos (Gran Collar, Gran Cruz, Placa, Cruz y Medalla). A Varela le correspondió el “gran honor” de recibir el distintivo de la Gran Cruz de esta Orden. También la recibió Heinrich Himmler, jefe de las agencias que los Tribunales de Nüremberg describieron como “agencias más perversas, crueles y represivas conocidas en el siglo XX”. Otra curiosidad sin importancia, los tres (y únicos) condecorados con el Gran Collar de esta Orden Imperial fueron Víctor Manuel III, Mussolini y Hitler.

Al margen de estas significaciones en torno a las medallas de nuestro predilecto ecuestre, que no tienen más importancia que la coincidencia histó-

“¿Un hijo predilecto iría contra la voluntad democrática del pueblo que lo ha acogido como tal?”

rica (como el hecho de que durante tras la Guerra Civil se publicase propaganda con la imagen de Varela bajo la esvástica, por ejemplo), no es menos relevante conocer que el General Varela se alzó para cercenar la voluntad del mismo pueblo que le acogió como Hijo Predilecto. En las elecciones de 1936, el pueblo de San Fernando votó en masa, y decididamente, a favor del Frente Popular de Izquierdas. ¿Un hijo predilecto iría contra la voluntad democrática del pueblo que lo ha acogido como tal? Varela sí. Y sólo por este hecho debería retirársele tal consideración.

Los libros de Historia recogen a Varela como un conspirador, un golpista, e incluso como un genocida, hechos que no van en desmedro de sus particulares “méritos militares de guerra” (a los que se aferran los pro-varelistas para defenderlo), ni de su visión monárquico – conservador que luego olvidaría para hacer seguidismo de Franco .

Llegados a este punto concluyo: ¿hay que quitar la estatua ecuestre de la Plaza del Rey? La respuesta es, sin lugar a dudas, afirmativa. Primero por su significación antidemocrática, segundo porque una estatua ecuestre de ese estilo es poco menos que un atentado estético al buen gusto, y tercero porque si no la quitan pronto, lo corrosivo de los excrementos de las palomas acabarán disolviéndola (vaya, le he encontrado una utilidad civil a la estatua de Varela).



Película

Don Quijote (Don Kikhot), película soviética del año 1957 dirigida por Grigori Kozintsev. Hubo que esperar que Stalin se muriera para que se pudiera rodar esta adaptación cinematográfica de la obra de Cervantes, tal vez la más lograda de cuantas se han hecho. Los actores Nikolai Cherkasov y Yuri Tolubeyev encarnan la viva imagen de Don Quijote y Sancho Panza. La crítica ha querido ver en ella, como en todas las películas producidas en la URSS en la misma época, un trasfondo subliminal que evoca la lucha de clases.

Libro

"He nacido extranjero, he vivido como extranjero y moriré más extranjero aún". *El Viaje de Baldassare*, del escritor libanés Amin Maalouf denuncia a través de las andanzas de Baldassare por medio mundo las hostilidades hacia los extranjeros, los extremos absurdos a los que llega la gente cuando pone una superstición por encima de la razón y la intolerancia frente a otras religiones y creencias. Todo esto de forma muy amena en una interesante novela que se enmarca en la última etapa del imperio otomano.

URI en Salamanca

Como firmantes del Manifiesto Popular Contra La Monarquía, la Unión de Republicanos de La Isla participó en la marcha republicana de Salamanca el pasado día 15 de octubre. El viaje fue posible gracias a los compañeros del colectivo RUPTURA, quienes movieron el tema del autobús hasta el último momento, y nos permitieron compartir pancarta e ilusiones. Gracias de verdad.

Antes de comenzar la manifestación tuvimos tiempo de pasear por el centro histórico de la ciudad, e incluso de toparnos con la reina y con el presidente de México, Vicente Fox. Durante el re-

corrido se repartió información de todo tipo: de la Asociación de Trabajadores Inmigrantes en España, de Galiza Nova, Izquierda Castellana... e incluso hubo un anciano que, a pesar de tener dificultades para caminar, repartía fotocopias de un texto escrito de su puño y letra, en el que presentaba sus propuestas para vivir en un país más justo (detalle que nos emocionó).

Luego participamos en una segunda manifestación en apoyo de América Latina y en contra del imperialismo. Esta manifestación fue más numerosa porque se unieron



colectivos de países latinoamericanos y portugueses. En la web de Tele5 dijeron que a esta manifestación sólo acudieron un centenar de personas. Menuda manera de desinformar y de destrozar la realidad. O de no informar, simplemente. Una gran jornada republi-

cana. La Unión de Republicanos de La Isla seguirá participando activamente en este tipo de convocatorias (siempre que nos sea posible, claro).

Más (fotos, anécdotas, información de prensa, etc.) en nuestra web: www.nodo50.org/urisla



J. Kalvellido